

cio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.” (Mateo 12:35-37).

El Señor no hará acepción de personas. Pablo explica a los hermanos Colosenses, *“Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas”* (Colosenses 3:25).

El juicio será final. Cuando uno muere—sea salvo en el Señor, o nunca haya sido lavado de sus pecados en obediencia a Cristo—su estatus antes en Señor no podrá ser cambiado. Sus familiares no podrán salvarlo a través de sus oraciones o pagar a otros para que recen por él y sea salvo. No habrá segunda oportunidad para él. Esta es la razón del porque uno debe prepararse para encontrarse con Dios en esta vida, por la obediencia a Él y siendo fieles hasta la muerte (Marcos 16:16; Apocalipsis 2:10).

El Señor enviara a los impíos al castigo eterno, pero dará a los justos vida eterna. (Mateo 25:46). Una existencia es tan duradera como cualquier otra. En otras palabras, los perdidos, pecadores, impíos e infieles serán atormentados por siempre y para siempre. Algunos cuestionarían: *“¡Eso no es justo! ¡Un Dios amoroso no haría eso!”* Pero nosotros no podemos culpar a Dios. Él amo a toda la humanidad y dio a Su Hijo para proveer salvación para todos. Si un alma rechaza ese amor, gracia y misericordia, entonces él es el único que tendrá que enfrentar las consecuencias de sus acciones. Aquellos quienes obedecen a

Dios y se mantienen fieles a Él moraran con el Señor por la eternidad en el cielo nuevo y la tierra nueva (Apocalipsis 21,22).

“Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Apocalipsis 20:13-15).

“El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús” (Apocalipsis 22:20)

“Las iglesias de Cristo os saludan”

Romanos 16:16

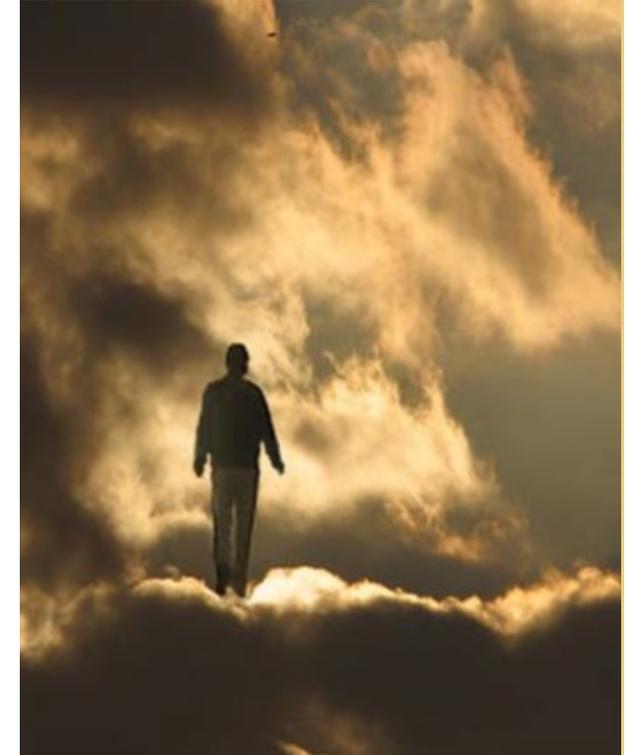
Al Español: Moisés Gutiérrez

Presentado Por La Iglesia De Cristo

¡Estudio Bíblico Gratuito A Su Hogar!

El Juicio Que Vendrá

Por: J. C. Choate



WORLD EVANGELISM TRACTS

Choate@WorldEvangelism.org

www.WorldEvangelism.org

El Juicio Que Vendrá

Por: J. C. Choate

Las personas a menudo viven sus vidas como si esta existencia fuera todo lo que hay, como si no hubiera algo después de la muerte y, por lo tanto, actúan como si no hubiera juicio. La Biblia enseña que *habrá* un día del juicio para todos nosotros.

¿Cómo describen las Escrituras lo que pasará en ese momento?

“...cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder” (2 Tesalonicenses 1:7-9).

“en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1 Corintios 15:52).

“Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.”

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.” (Apocalipsis 20:9-12).

Ningún humano puede saber cuándo será ese día—es un día designado por el Señor. Nosotros leemos en las Escrituras. *“Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio”* (Hebreos 9:27).

Todos los que alguna vez vivieron, o quienes vivirán, estarán allí. Pablo escribió, *“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”* (2 Corintios 5:10). Otra vez, él dijo. *“De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí”* (Romanos 14:12).

Dios juzgará a todos a través de Cristo y Su Palabra. Pablo explico a los Atenienses: *“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muer-*

tos” (Hechos 17:30-31). Cristo advirtió: *“El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero”* (Juan 12:48).

“...el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?” (1 Pedro 4:17).

Esta declaración de Pedro identifica la línea divisoria en el juicio. La “**casa de Dios**” (1 Timoteo 3:15) es la “**casa de Dios**” (Efesios 2:19) el “**reino**” (Efesios 5:5), el “**cuerpo**” (1 Corintios 12:27), la “**iglesia**” (Colosenses 1:24), la “**novia**” (Efesios 5:23, 31-32) de Cristo. **Primero que todo, debemos estar en ese cuerpo para ser salvos en el juicio.**

¿Cómo ingresamos a ese cuerpo? Tal, como Pedro dijo: *“... obedeciendo al Evangelio”*. 1 Corintios 12:13 explica, *“Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo...”* Siendo sepultados con Cristo en el bautismo, somos entonces resucitados para caminar esa nueva vida en Él (Romanos 6:3-4).

Como Cristianos, viviendo segura y obedientemente dentro del redil espiritual de Dios, podremos enfrentar el juicio con confianza y esperanza. *“El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas. Más yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del jui-*